



Sábado 13 febrero

¿Quién es tu prójimo?

¿Quién es tu prójimo? ¿Es la persona que vive al lado de tu casa? Jesús dijo que ser un buen prójimo es mucho más que eso.

Jesús estaba hablando un día a una multitud de personas. Un maestro, que estaba entre la gente, le hizo una pregunta:

-¿Qué tengo que hacer a fin de vivir para siempre?

-¿Qué dice la Ley? -le preguntó Jesús, bondadosamente.

-La ley dice que amemos a Dios con todo nuestro corazón -contestó el maestro-. La Ley dice que amemos a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos.

-¡Exacto! -exclamó Jesús.

-Pero ¿quién es mi prójimo? ¿Mi vecino? -preguntó el maestro.

Entonces, Jesús les contó una historia:

-Un hombre viajaba de Jerusalén a la ciudad de Jericó -comenzó diciendo-. Todos ustedes saben que es un camino peligroso; pasa por las montañas, donde no vive nadie. A los ladrones les



REFERENCIAS

Referencias: Lucas 10:25-37;
El Deseado de todas las gentes,
pp. 460-466.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Ama a tu prójimo como a ti mismo”
(Lucas 10:27, DHH).



MENSAJE

Dios quiere que mostremos amor a todos.





gusta esconderse en las cuevas y entre las rocas que hay allí.

La gente asintió con la cabeza. Todos sabían de qué camino estaba hablando Jesús.

-Bien -dijo Jesús-. Un grupo de ladrones atacó al viajero. Le arrancaron la ropa, lo golpearon, le robaron el dinero y todo lo que tenía. Entonces, lo dejaron allí, tirado sobre el camino, casi muerto.

La gente asintió nuevamente con la cabeza. Sabían que había ladrones en el camino a Jericó.

-Entonces vino un sacerdote (un sacerdote es como un pastor) -dijo Jesús-. Vio al pobre hombre, golpeado y sangrando, pero hizo como que no lo veía. Dio vuelta la cabeza y siguió caminando por el otro lado del camino.

Luego, siguió diciendo:

-Un poquito más tarde, vino otro sacerdote. Escuchó que el pobre viajero se quejaba de dolor. Este sacerdote se acercó despacito a mirar. ¡El hombre estaba tan sucio y lleno de sangre! ¡Se

veía muy feo! El sacerdote frunció la nariz y se fue rápido.

Jesús continuó el relato:

-No mucho después, apareció por el camino un hombre samaritano, montado sobre un burrito. "¿Qué es esto?", se preguntó cuando vio al hombre herido. El samaritano se bajó rápidamente de su burrito y corrió para ver si podía ayudarlo de alguna manera.

Jesús hizo una pausa y prosiguió:

-El samaritano se arrodilló al lado del hombre herido. Con cuidado le lavó las heridas y se las vendó. Luego, ayudó al pobre viajero a subirse a su burrito y guió al burrito lentamente hasta la ciudad.

Entonces, Jesús concluyó la historia.

-El samaritano llevó al hombre herido a una posada. "Por favor, cuide a este hombre -le dijo al dueño de la posada-. Déle de comer, y llame a un doctor para que lo atienda; aquí le dejo dinero. Si gasta más que esto, cuando vuelva camino a mi casa le daré más".

Cuando Jesús terminó la historia, miró al maestro que le había hecho la pregunta. Ahora él le iba a hacer una pregunta.

-¿Cuál de los tres hombres se portó como un prójimo con el viajero al que los ladrones atacaron?

El maestro sabía la respuesta. Era fácil.

-El que lo cuidó -contestó.

-¡Exacto! -dijo Jesús con una gran sonrisa-. Ve, y haz tú lo mismo.

Jesús nos enseñó a mostrar amor a todos. No importa qué apariencia tengan, o cómo hablen o qué olor tengan. Jesús nos pide que ayudemos a nuestros prójimos; y nuestros prójimos son todos los que necesitan ayuda. Seamos como el buen samaritano. Seamos como Jesús. ¡Vayamos y hagamos lo mismo!



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección cada día de esta semana y repasen el versículo para memorizar, usando los siguientes ademanes:

Anima	(Cruzar los brazos sobre el pecho)
a tu prójimo	(Señalar a los demás)
como a ti mismo	(Señalarse a uno mismo)
Lucas 10:27	(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

Domingo



Lean juntos Lucas 10:25 al 37. Dí: A esta historia la llamamos la historia del "buen samaritano". ¿Qué hizo de bueno el buen samaritano? ¿Te parece que a él le importaba de dónde era el hombre herido?



Ayuda a tu hijo a nombrar y contar a las personas que provienen de otros países, que él conoce.

Lunes



Haz que tu hijo comparta la casa que hizo en la Escuela Sabática. (O ayúdalo a dibujar una casa y a escribir el versículo para memorizar en ella.) Ayúdalo a regálrsela a algún "vecino" o "prójimo", y que le cuente a esa persona la historia bíblica.

Agradezcan a Jesús por su amor, que podemos compartir con otros.

Martes



Deja que tu hijo te ponga una vendita o "curita", mientras le cuentas de alguna ocasión en que Dios usó a una persona des conocida para ayudarte. Canten un canto que hable de amar o ayudar a otros.

Miércoles



Pídele a tu hijo que nombre algunas personas que trabajan para ayudar a otros (médico, enfermera, bombero, policía, piloto misionero, pastor, etc.). Incentívalo a que dramatice o actúe como una de estas personas, la que más le guste. Si es posible, visiten una estación de bomberos y agradézcanles por el trabajo que hacen.



Jueves



Busquen, en revistas o libros, ilustraciones de personas de otros países. Observen la ropa diferente, el color de cabello y de piel, etc. Hablen, luego, de cómo son similares a ustedes.

Pidan a Jesús que los ayude a demostrar amor hacia todos, no importa dónde vivan.

Viernes



Representen la historia, usando vendas o tiras de tela, una manta, una almohada, etc.

Planifiquen hacer algo para ayudar a una persona que no conocen; por ejemplo, llevar alimentos a un banco de alimentos o visitar una residencia geriátrica.